

RESULTADOS Y CONCLUSIONES DE LA ENCUESTA

# La igualdad y la corresponsabilidad en los jóvenes



Expediente SISS:(SSCC) 530-2017-00000111-1

**ARHOE**

COMISIÓN NACIONAL PARA LA RACIONALIZACIÓN DE LOS HORARIOS ESPAÑOLES



**Actividad subvencionada con cargo a la asignación tributaria del 0,7% del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas**



# Índice

<b>1.</b>	<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>3</b>
<b>2.</b>	<b>LA MUESTRA</b> .....	<b>5</b>
<b>3.</b>	<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>7</b>
3.1.	La corresponsabilidad aún queda muy lejos: los jóvenes siguen reproduciendo en su comportamiento los estereotipos de género.....	7
3.2.	Los jóvenes hacen más y ellos dicen que no hacen las tareas domésticas porque no les dejan o porque no saben.....	11
3.3.	Los jóvenes mujeres siguen participando más en las tareas domésticas que los hombres .....	13
3.4.	Elas eligen, en mayor cantidad que ellos, medidas orientadas a objetivar su dedicación y repartir las tareas de modo equitativo, mostrando una actitud más proactiva .....	15
3.5.	Las ventajas de contribuir son diferentes según el sexo. A visiones y situaciones diferentes, distintas ventajas .....	18
3.5.1.	Ventajas para uno mismo .....	19
3.5.2.	Ventajas para su entorno.....	19
3.6.	Los jóvenes consideran la cultura familiar como la mayor responsable de la falta de igualdad y corresponsabilidad en la sociedad....	20
3.7.	Las medidas para paliar la desigualdad deben provenir del sistema educativo y con la participación y compromiso de los medios de comunicación .....	22
3.8.	Algo más del 50 % de los participantes afirma estar ahora más concienciado sobre la necesidad de igualdad y corresponsabilidad.....	22
<b>4.</b>	<b>CUESTIONARIO</b> .....	<b>24</b>



## 1. INTRODUCCIÓN

La igualdad y la corresponsabilidad está lejos de ser una realidad, muchos son los datos que evidencian la desigualdad de género que existe en nuestra sociedad.

Las conclusiones obtenidas del estudio denominado “¿Cuánto tiempo tienes para tus hijos?”, desarrollado por ARHOE en 2017 (en el marco de una iniciativa subvencionada por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, convocatoria IRPF 2016), se dirigió a padres y madres para recoger información, y conocer los hábitos y necesidades de estos respecto a las relaciones que mantienen con sus hijos, así como el tiempo que les dedican. En las conclusiones se evidencia que las mujeres son las que dedican más tiempo al cuidado de sus hijos/as, siendo el 77,1 % las que afirman dedicar más de 2 horas al día. Los hombres se distribuyen de forma más amplia, encontrando que el 36,4 % dedica entre 1 y 2 horas, mientras que el 46,3 % invierte más de 2 horas. Es patente que no habrá corresponsabilidad hasta que los hombres no sean conscientes de dicha desigualdad, se comprometan, piensen y se comporten alineados con dichos valores de igualdad, solidaridad y justicia.

Las conclusiones también reflejan que la causa principal de la desigualdad de género en nuestro país es la herencia cultural y social que se ha recibido.

Esta variable es también una de las barreras, una presión que impide, a cada vez más hombres, orientarse hacia contextos y responsabilidades que tradicionalmente se les ha vetado, y que pasa no solo por compartir con su pareja, de modo solidario, las tareas del hogar, sino también su activa implicación en la crianza de los hijos y los cuidados necesarios a otras personas dependientes.

Más allá de los cambios que son necesarios promover desde el Gobierno, las Administraciones públicas, las organizaciones, desde el ámbito educativo, el laboral, en los medios de comunicación, para conseguir una sociedad más igualitaria, el propósito de este programa ha sido promover entre los jóvenes participantes no solo comportamientos alineados con la igualdad y la corresponsabilidad, sino también transmitirles a estos la motivación para que se emplearan como agentes y protagonistas del cambio en los entornos en los que ellos se desenvuelven (familia, amigos,



en clase, en el club deportivo, etc.), facilitando contextos y entornos más igualitarios, equitativos y corresponsables, en definitiva, más justos.

La encuesta sobre la igualdad y la corresponsabilidad en los jóvenes se ha enmarcado en un programa denominado "Ciclo de talleres sobre igualdad, corresponsabilidad y conciliación", financiado por la Consejería de Igualdad y Políticas Sociales de la Junta de Andalucía, subvencionado con cargo a la asignación tributaria del 0,7 % del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas.

Dicho programa ha tenido como objetivo general sensibilizar a los jóvenes sobre el alcance y repercusiones de la igualdad efectiva entre mujeres y hombres y la corresponsabilidad en el bienestar de las personas, la productividad y sostenibilidad de las organizaciones y en el desarrollo de una sociedad más justa.

En el contexto académico, los talleres se proponen como una herramienta de trabajo y recurso, no existente en el actual sistema educativo de modo explícito, para impulsar un cambio necesario que, en la mayoría de las ocasiones, es abordado desde la iniciativa individual de profesores, tutores y orientadores.

Volviendo a la encuesta, esta nos ha permitido conocer los hábitos domésticos de los jóvenes en materia de igualdad y corresponsabilidad. Asimismo, consideramos que lo más valioso de la encuesta, y de los propios talleres, es haberles hecho reflexionar y ser conscientes de lo que hacen, de lo que no hacen y de qué piensan al respecto, así como hacerles reconocer las barreras que les impiden alcanzar un nivel equitativo de participación en las tareas domésticas y los cuidados. También hemos explorado acerca de lo que ellos podrían hacer, lo que está en su mano para lograr dicho objetivo en el ámbito doméstico y sus propuestas para alcanzar mayores cotas de corresponsabilidad en la sociedad.



## 2. LA MUESTRA

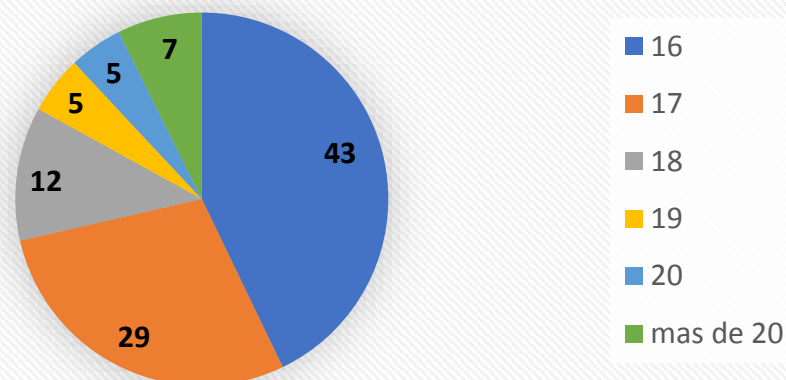
La encuesta se ha realizado en el contexto de los referidos talleres, desarrollados en los propios centros educativos.

La descripción detallada de los participantes es la siguiente:

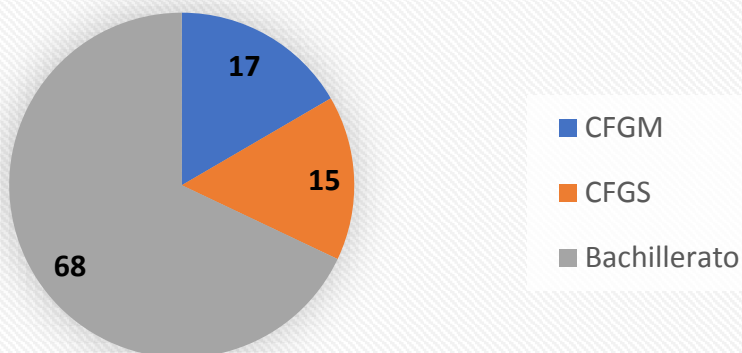




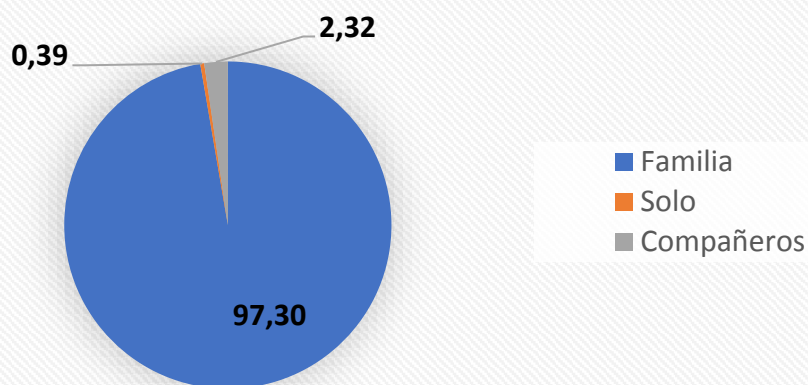
### Participantes por edad



### Participantes por nivel académico



### Participantes por tipo de residencia





### 3. CONCLUSIONES

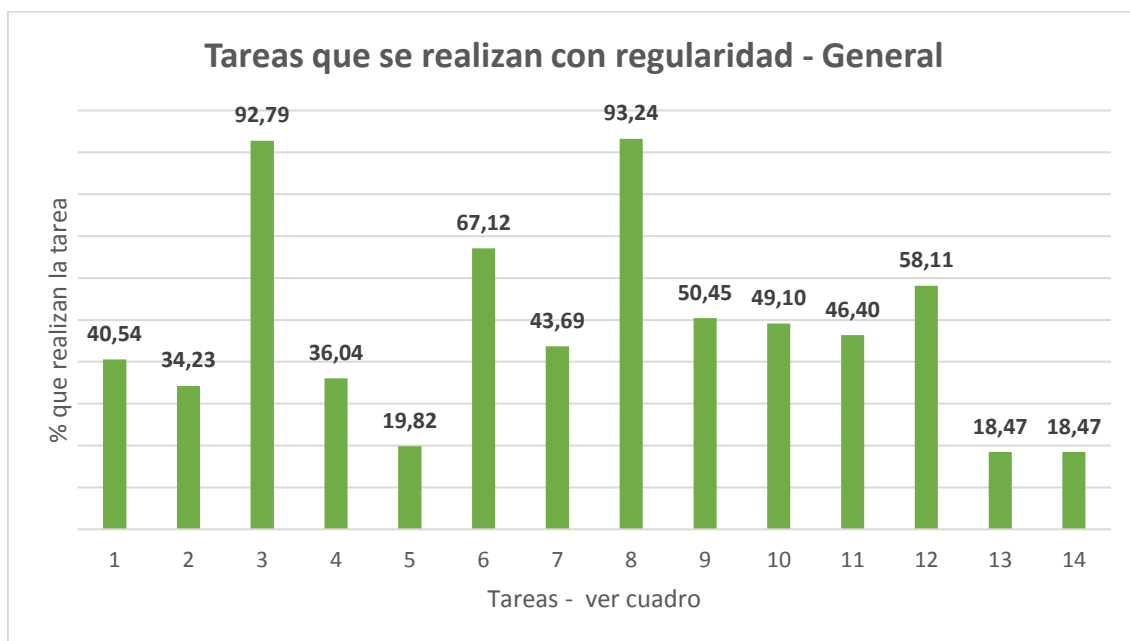
Respecto a las conclusiones, deben ser tomadas como una tendencia. No obstante lo anterior, dadas en muchos casos las diferencias registradas entre respuestas, dan luz acerca del *statu quo* relativo a los hábitos, propuestas, etc., de los jóvenes sobre esta materia.

#### 3.1. La corresponsabilidad aún queda muy lejos: los jóvenes siguen reproduciendo en su comportamiento los estereotipos de género

A continuación se presentan los tipos de tareas que, por lo general, se desarrollan en el ámbito doméstico y sobre las que se han pronunciado los jóvenes.

##### Tareas del ámbito doméstico

1	Cuidar a hermano/a o persona dependiente
2	Hacer el baño
3	Hacer mi cuarto
4	Poner la lavadora y tender la ropa
5	Planchar
6	Comprar
7	Cocinar
8	Poner y recoger la mesa
9	Fregar los platos
10	Quitar el polvo
11	Cuidar a la mascota
12	Tirar la basura
13	Tareas de bricolaje
14	Lavar el coche

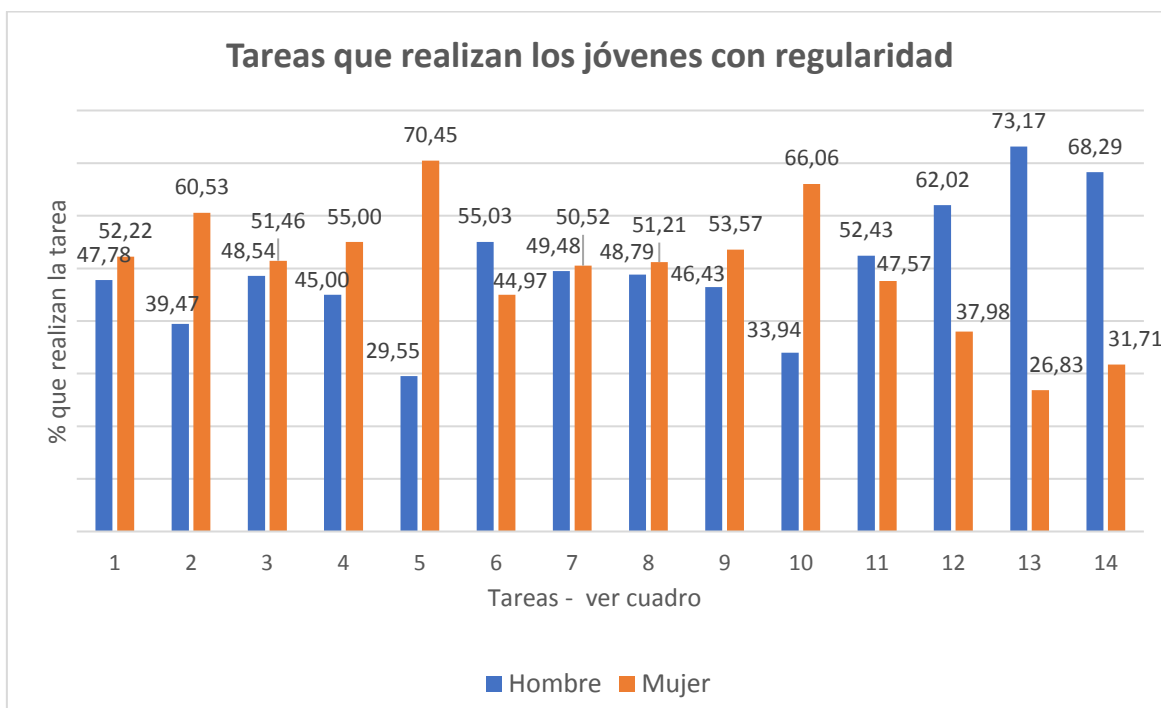


Hasta aquí, como vemos en el cuadro, no parece extraño que un joven de poco más de 16 años se ocupe en su casa de poner y quitar la mesa (93,24%), de mantener su habitación (el 92,79% así lo expresa), hacer algún recado al súper (67,12%) o tirar la basura de vez en cuando (58,11%).

Pero si miramos quién hace unas tareas y no otras, qué hacen ellos y qué hacen ellas, comprobaremos que siguen reproduciéndose las conductas domésticas alineadas con los clásicos estereotipos de género.

El siguiente cuadro evidencia este resultado.

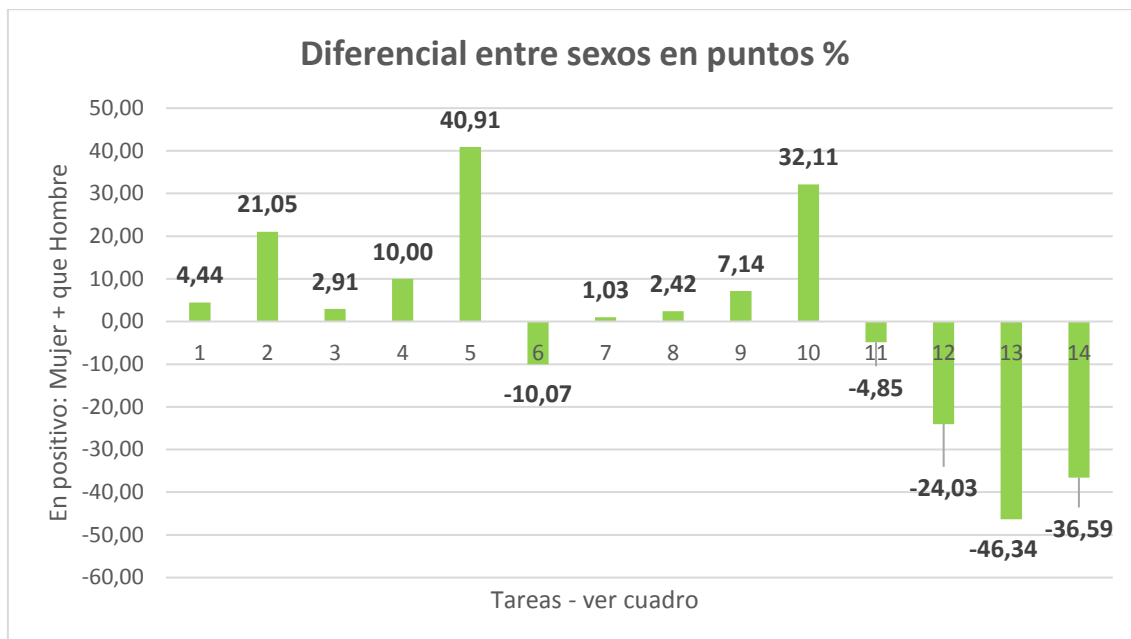




Si preguntamos a cualquiera cuáles son las tareas que habitualmente realizan las mujeres en el ámbito doméstico, muy probablemente nos responda la de planchar, quitar el polvo o hacer el baño. Como se puede comprobar en la siguiente gráfica el diferencial, en puntos porcentuales para estas tareas son las mayores a favor de las mujeres (aparecen con signo positivo), respectivamente, 40,91, 32,11 y 21,05 puntos.

Existen otras tareas que tradicionalmente se ha asociado a las mujeres, como son fregar los platos, cocinar y mucho más todo lo relativo a los cuidados; sin embargo, encontramos que en estas tareas las diferencias entre sexos, si bien siguen siendo positivas (realizadas más por ellas), no son tan significativas: de 7,14 en fregar los platos, de 4,44 puntos en cuidar a hermanos/as o personas dependientes, y de 1,03 puntos en cocinar.

Efectivamente es fácil ver en la siguiente tabla el diferencial, en puntos porcentuales, en cada actividad que realizan ellos y ellas.



Por el contrario, las puntuaciones negativas expresan cuánto más son las tareas que realizan los hombres.

No es difícil imaginar que ellos se ocupen, con una diferencia de algo más de 46 puntos, en realizar las tareas de bricolaje, en 36,59 puntos en lavar el coche y, en menor medida pero no menos "masculina", en tirar la basura, con un diferencial de 24 puntos.

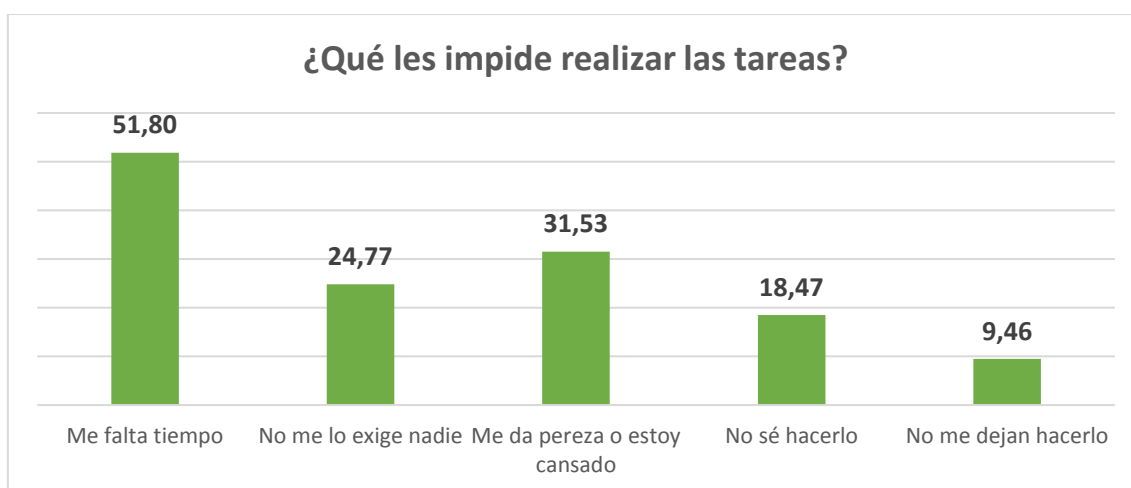
No parece sencillo explicar estos resultados, más si cabe con una perspectiva generacional. Sus progenitores, o los propios abuelos, criados en un contexto de represión, patriarcal, etc., pudieran pensar que los jóvenes de ahora, al haberse socializado en un entorno de mayor libertad de expresión, mayor tolerancia, donde el valor de la igualdad está presente de forma explícita, tendrían que mostrar unos hábitos de conducta doméstica semejantes o más cercanos entre ambos sexos. Las evidencias nos dicen que esto no es así, que los cambios son aún más lentos de lo esperado y de lo deseable.

Pero esto no se queda aquí, pues también comprobamos que ellos, los chicos, adoptan un rol más de apoyo que de cooperación y participación, es decir, que son poco corresponsables. Ellas, por el contrario, no solo desempeñan con más frecuencia ciertas tareas, sino que también realizan muchas otras más. El comportamiento corresponsable en ellos está lejos de ser una realidad.



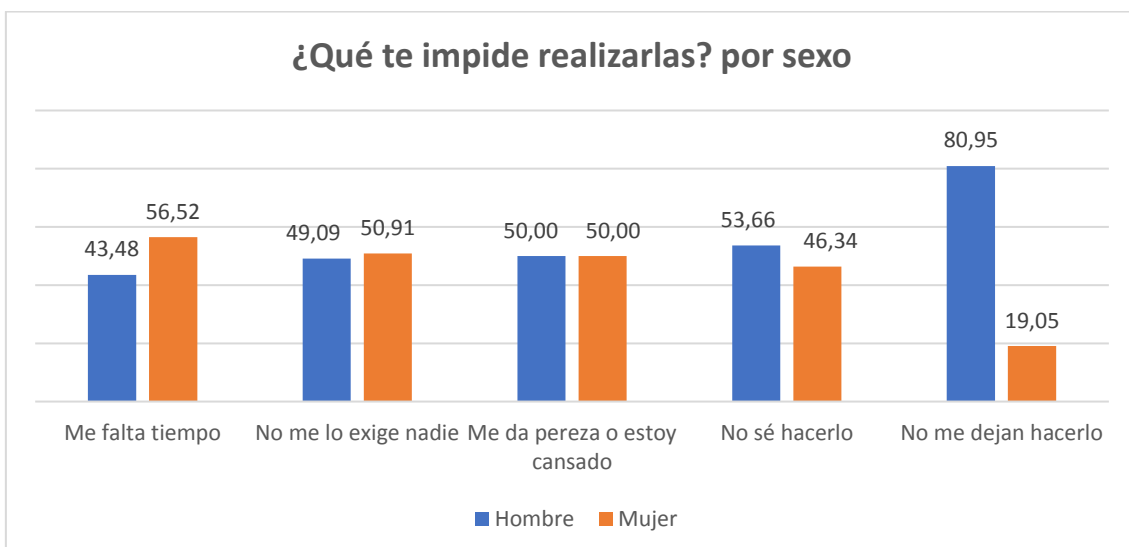
### 3.2. Las jóvenes hacen más y ellos dicen que no hacen las tareas domésticas porque no les dejan o porque no saben

Cuando se les pregunta acerca de los motivos que les impiden realizar las tareas, un 51,80% manifiesta que es por falta de tiempo. Constatamos también que estas son las personas que desarrollan un mayor número de tareas, por lo que pudiéramos deducir que tienen un alto compromiso con el grupo familiar.



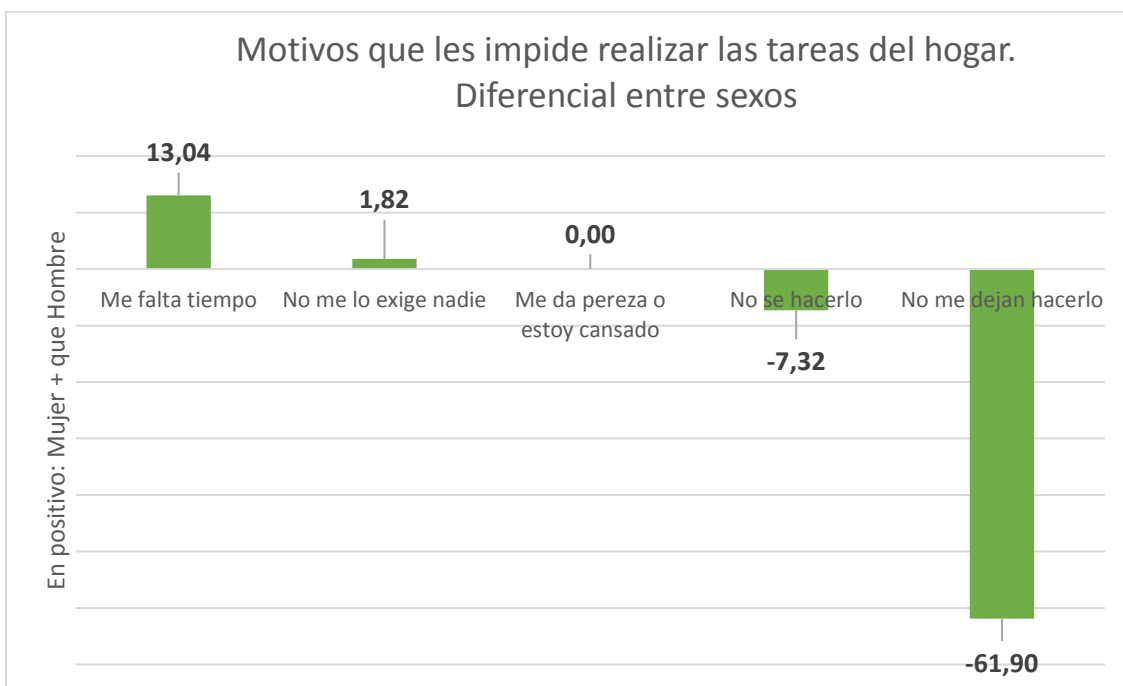
Otros motivos menos frecuentemente citados son: "Me da pereza o estoy cansado" con un 31,53%, "no me lo exige nadie" con un 24,77% o "no sé hacerlo", con un 18,47%.

No obstante, cuando observamos por sexo las respuestas, encontramos una frecuencia de respuesta muy similar en "no me lo exige nadie" y en "me da pereza o estoy cansado". Actitudes que denotan pasividad y escasa implicación, tanto de ellos como de ellas.



Pero también existen diferencias en otro tipo de respuestas.

Decíamos que la barrera que con más frecuencia se manifiesta es la de la falta de tiempo. También que los que lo han expresado muestran que realizan un gran número de tareas. Si observamos en el cuadro que aparece más abajo, donde se presenta la diferencia entre sexos, en puntos porcentuales en cada una de las respuestas, vemos que, con una diferencia de 13 puntos, son las mujeres quienes dan en mayor medida la respuesta “me falta tiempo”.





En lo que respecta a los hombres, cabe destacar que con una diferencia de 7,32 puntos, manifiestan que no realizan las tareas porque “no saben hacerlo”.

Si bien la respuesta “no me dejan hacerlo”, solo ha sido expresada por un 8,11 % de los participantes, es en ella donde se manifiesta la mayor diferencia entre sexos, siendo de casi 62 puntos, y en este caso alineada a los hombres.

El buscar las razones que subyacen a expresar uno u otro motivo por el cual ellos no realizan las tareas domésticas es seguro aventurado. Si es cierto que “no les dejan hacerlo”, ¿cabe pensar que los promotores de esta ausencia de comportamiento en este reducido porcentaje de participantes, es de los progenitores?, ¿cabe hipotetizar que además los jóvenes no se sienten apelados a participar en las tareas domésticas?, muy probablemente ambas hipótesis sean ciertas.

No obstante lo referido, consideramos que la propia respuesta tiene significado en sí misma, bien sea atribuible a las personas de su contexto próximo: Los jóvenes hombres perciben que no deben hacerlo, o que no lo hacen por no saberlo realizar, razones ambas sin una razón objetiva, pues cualquiera puede aprenderlo o cualquiera puede hacerlo.

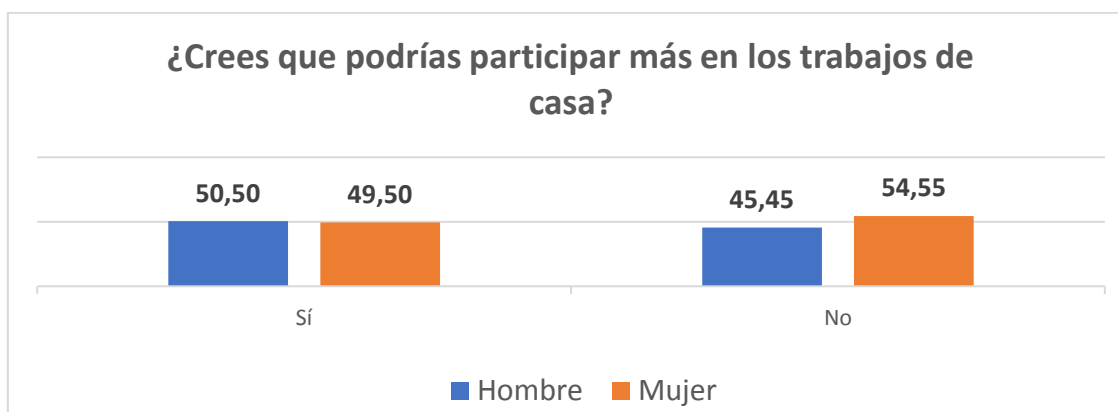
### **3.3. Las jóvenes mujeres siguen participando más en las tareas domésticas que los hombres**

Tras responder sobre lo que hacen y lo que no hacen, tras explorar cuáles son las razones que les impide hacer las tareas domésticas, se les pregunta si consideran que puedan hacer más. El 90,09 % piensa que sí.

Es relevante constatar que son conscientes de que pueden, si quieren, aportar más de su tiempo para hacerse cargo de las tareas domésticas.



No obstante lo anterior, si observamos la respuesta por sexo, podemos nuevamente inferir signos de desigualdad.



Cuando la respuesta es positiva, cuando piensan que sí pueden hacer más, no existen diferencias significativas entre ellos y ellas.





Sin embargo, cuando la respuesta es negativa (que como vemos es de 9 puntos), observamos una diferencia coherente con respuestas anteriores, y que son las manifestadas por aquellas mujeres que ya realizan muchas tareas. Y la hipótesis de dicho resultado también puede ser aventurada, pero cabría suponer, desde un mayor compromiso por parte de ellas hasta la muestra de que los estereotipos de género siguen presentes en nuestra “moderna” sociedad. A tenor de lo visto hasta aquí más parece lo segundo.

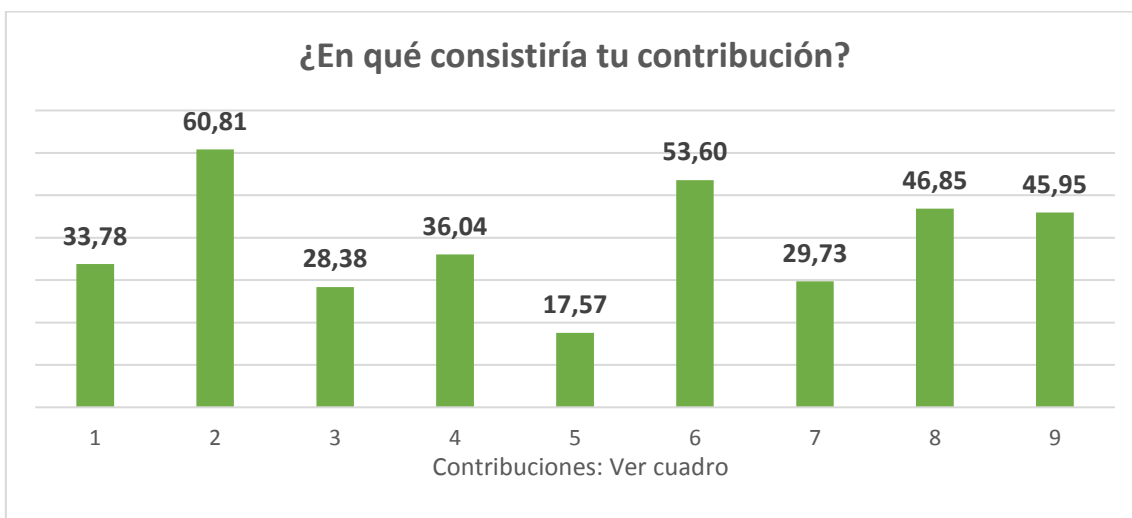
### **3.4. Ellas eligen, en mayor cantidad que ellos, medidas orientadas a objetivar su dedicación y repartir las tareas de modo equitativo, mostrando una actitud más proactiva**

Una vez observado que en casi su totalidad están dispuestos a contribuir más en los quehaceres domésticos, se les pregunta acerca de qué modo podrían contribuir para repartir dichas responsabilidades. Estas son las alternativas que se les presentó:

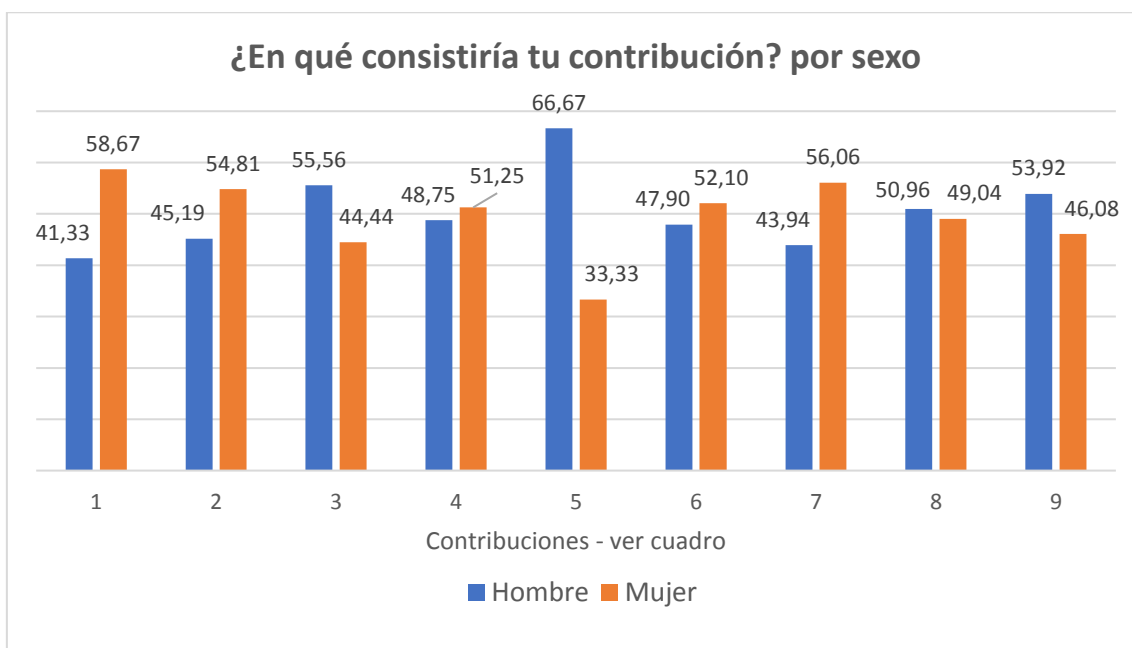
<b>Contribución para repartir responsabilidades</b>	
1	Hacer un registro de tareas y asignarlas
2	Repartir las tareas en función del tiempo disponible
3	Repartir las tareas en función de las preferencias y habilidades de cada uno
4	Cada uno recoge o hace lo que sea suyo
5	Dedicar menos tiempo a otras cosas
6	Aprender a hacer las tareas que no sepa realizar
7	Enseñar a hacer tareas que otra persona no sepa realizar
8	Preguntar diariamente en qué puedo ayudar
9	Ayudar cuando me lo pidan

Como vemos en el siguiente cuadro las respuestas más frecuentes fueron:

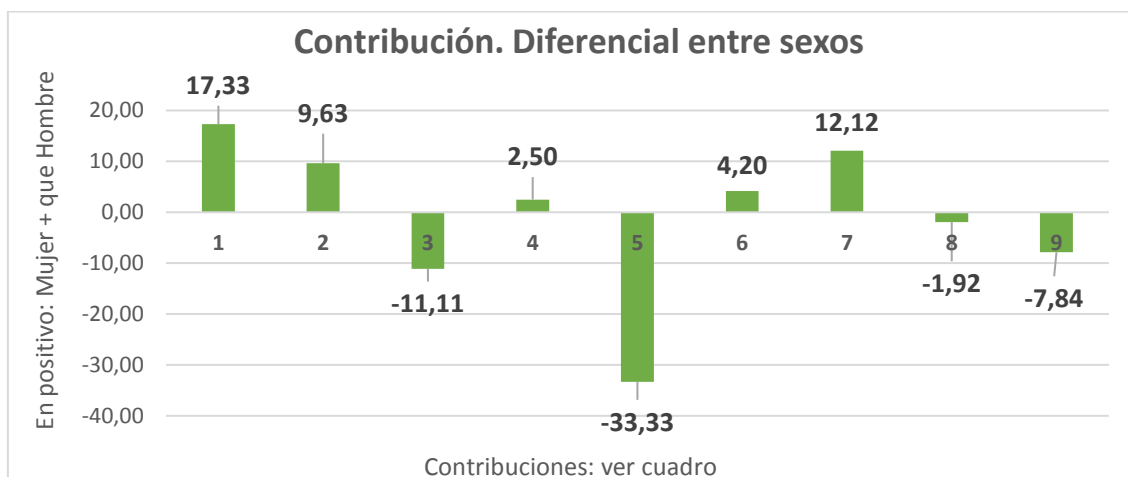
- 60,81 %: “repartir las tareas en función del tiempo disponible”;
- 53,60 %: “aprender a hacer las tareas que no sepa realizar”;
- 46,85 %: “preguntar diariamente en qué puedo ayudar” y
- 45,95 %: “ayudar cuando me lo pidan”.



Es también interesante reparar en que la opción menos elegida, con un 17,57 %, fue “dedicar menos tiempo a otras cosas”, lo que significa que lo más probable es que no renuncien a hacer lo que habitualmente hacen. Pero si abundamos en las diferencias por sexo (como vemos en las tablas que aparecen a continuación), encontramos que este es el ítem que presenta un mayor diferencial en puntos porcentuales, siendo de 33,33 a favor de ellos. A tenor de los datos parece desprenderse que el cambio se produciría en menor medida entre los hombres.







Decíamos que la contribución más frecuentemente expresada es la de “repartir las tareas en función del tiempo disponible”, con un 60,81 %. Nuevamente la variable tiempo y nuevamente un diferencial entre sexos de 9,63 puntos, en este caso elegido más por las mujeres. Ellas, que dedican más tiempo que ellos, apelan más a esta solución, la de repartir las tareas en función del tiempo disponible, sabedoras, por una parte, de la posible disponibilidad masculina y su escasa dedicación y, por otra, de la mayor dedicación femenina y su menor disponibilidad de tiempo.

La segunda contribución más elegida ha sido, con un 53,60 %, “aprender a hacer las tareas que no sepa realizar”. Es estimable el propósito favorable a la responsabilización y paso a la acción. Y si observamos el diferencial entre sexos vemos que es de 4,20 puntos a favor de ellas, por lo que dicha actitud, si bien es menos significativa, es más visible en mujeres que en hombres.

Por otra parte, centrando exclusivamente el foco en los valores diferenciales obtenidos entre sexos, observamos que la segunda mayor diferencia es de 17,33 puntos, a favor de las mujeres, para la contribución “hacer un registro de tareas y asignarlas”, que fue manifestada por el 33,78 % de los participantes. No es de extrañar que, siendo como son ellas las que más contribuyen, se decanten por una opción que conlleva evidenciar el amplio número de tareas a realizar para, a continuación, proponer su reparto.

El mismo sentido cabe otorgar al ítem “enseñar a hacer tareas que otra persona no sepa realizar”. Este fue elegido por el 29,73 % de todos los participantes, mostrando un diferencial, a favor de ellas de 12,12 puntos. Es encomiable esta constructiva propuesta, que además es expresada, no sin



una clara intención de reparto equitativo, por aquellas que realizan más tareas e invierten más tiempo y esfuerzo en ello.

Por último, si observamos otras puntuaciones diferenciales que más han elegido ellos, nos encontramos con una diferencia de 11,11 puntos para "repartir las tareas en función de las preferencias y habilidades de cada uno" De esta cabe interpretar que ellos se muestran colaboradores en aquellas tareas que gusta realizar, a elección o en la misma línea que hasta ahora vienen haciéndolo.

Otra respuesta también más elegida por ellos, de casi 8 puntos más de diferencia respecto a ellas, es "ayudar cuando me lo pidan". Ello denota una actitud pasiva y no solidaria, no colaborativa, en definitiva, nada corresponsable.

### **3.5. Las ventajas de contribuir son diferentes según el sexo. A visiones y situaciones diferentes, distintas ventajas**

A continuación preguntamos acerca de las ventajas que supondría, tanto para ellos y ellas, como para su entorno, su corresponsabilización en las tareas domésticas.

Estas cuestiones fueron formuladas para obtener una respuesta abierta. La mayoría de ellas pueden agruparse del siguiente modo:

- Más tiempo para todos.
- Más tiempo para uno.
- Autonomía.
- Igualdad y reparto equitativo.
- Aprendizaje.
- Mejora del clima familiar y bienestar.
- Satisfacción personal.
- Ayuda a progenitores en general.
- Ayuda a la madre en particular.



### **3.5.1. Ventajas para uno mismo**

La ventaja que tanto ellos como ellas han expresado con más frecuencia es el ser más autónomos y la mejora del clima familiar y del bienestar de todos los miembros de la familia.

Existen también diferencias ligadas al sexo respecto a algunas de las ventajas mencionadas:

- Mientras que para ellos el reparto equitativo de las tareas y la consecución de un contexto más igualitario no supone una ventaja significativa, para ellas sí es un gran logro.
- Ellos valoran el hecho de aprender a realizar nuevas tareas, mientras que para ellas este aspecto no les aporta valor.
- En lo que respecta a la satisfacción personal, son ellas quienes lo manifiestan con mayor frecuencia como una ventaja.

### **3.5.2. Ventajas para su entorno**

Desde el punto de vista de las ventajas que supone para el entorno de los jóvenes su contribución en la realización de tareas domésticas, la obtención de más tiempo libre para todos es la ventaja, con mucho, más expresada.

Desde el punto de vista diferencial, también cabe mencionar los siguientes aspectos:

- Ellos destacan mucho más que ellas la consecución de un mejor clima familiar, mayor bienestar para todos, pues posibilita el descanso y facilita la satisfacción de necesidades a todos los miembros de la familia.
- Tanto ellas como ellos aprecian ventajoso la reducción de trabajo que supondría para sus padres. Pero lo más llamativo es que, aunque ambos sexos también destacan que las madres obtendrían un mayor beneficio, son las jóvenes las que destacan esta ventaja muy por encima de lo que lo expresan ellos.
- Por último, respecto a la ventaja de conseguir un entorno más igualitario, son ellas las que en gran medida la mencionan.



En definitiva, todo son ventajas y casi ningún inconveniente, tanto para la persona como para el entorno.

Y nuevamente comprobamos la existencia de diferencias significativas entre sexos, en este caso, en cuanto a la percepción de lo que es ventajoso, o no, para unos y otras, a la hora de comportarse de un modo corresponsable. Evidentemente, estas diferencias implican puntos de partida diferentes en cuanto a su situación inicial, creencias y actitudes.

Elas son conscientes del valor de la consecución de un contexto igualitario y equitativo.

Además, que la igualdad está mucho más presente y consciente entre ellas, suponiendo una mayor satisfacción personal al contribuir en la cooperación, dado su alineamiento con valores como la igualdad y corresponsabilidad.

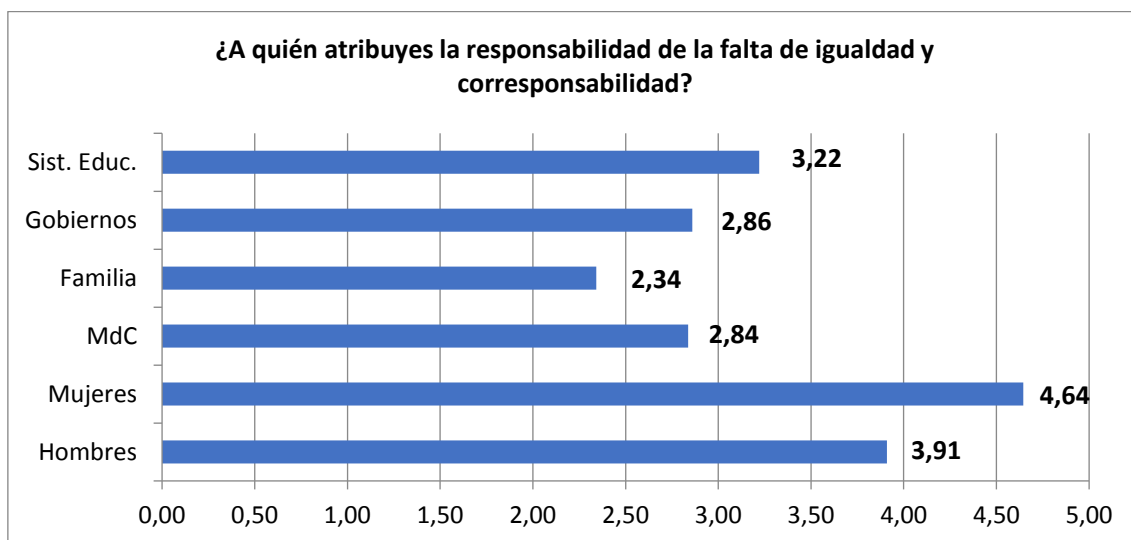
En esta misma respuesta también pudiera interpretarse que dicha satisfacción personal proviene del cumplimiento de la expectativa del entorno. Esta expectativa no sería otra que obtener un comportamiento alineado con el rol asignado tradicionalmente a las mujeres.

Asimismo, se comprueba una vez más que siguen siendo las madres las que se ocupan de las tareas domésticas y los cuidados, consistente con el rol de género aún presente en los hogares españoles.

### **3.6. Los jóvenes consideran la cultura familiar como la mayor responsable de la falta de igualdad y corresponsabilidad en la sociedad**

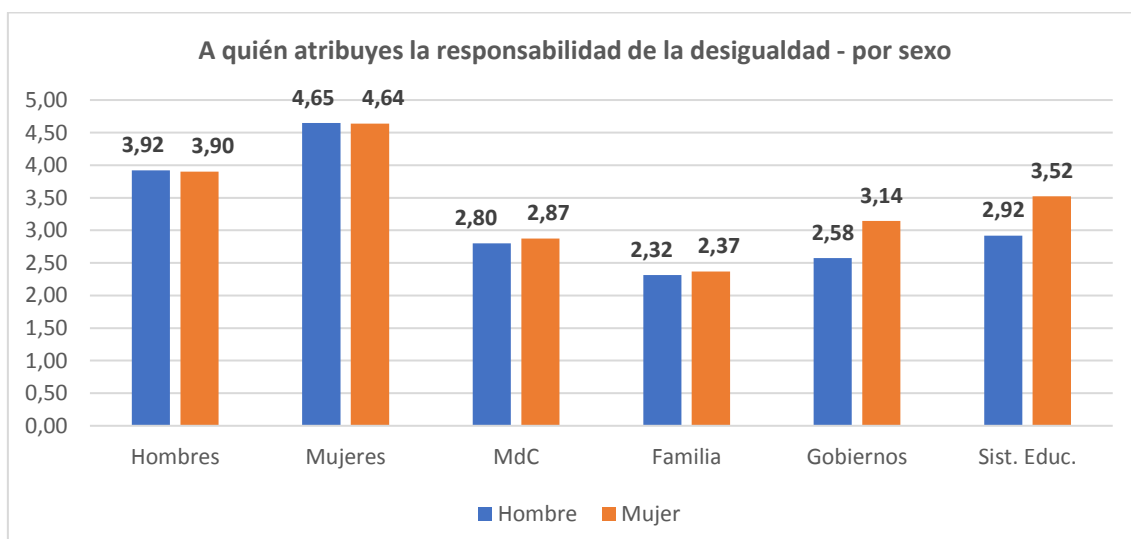
También les preguntamos acerca de la atribución que hacen sobre las causas de la falta de igualdad y corresponsabilidad en la sociedad.

Para ello se votó, en una escala de 1 a 5, siendo 1 al que se identificaba con una mayor responsabilidad y con 5 al de menor responsabilidad.

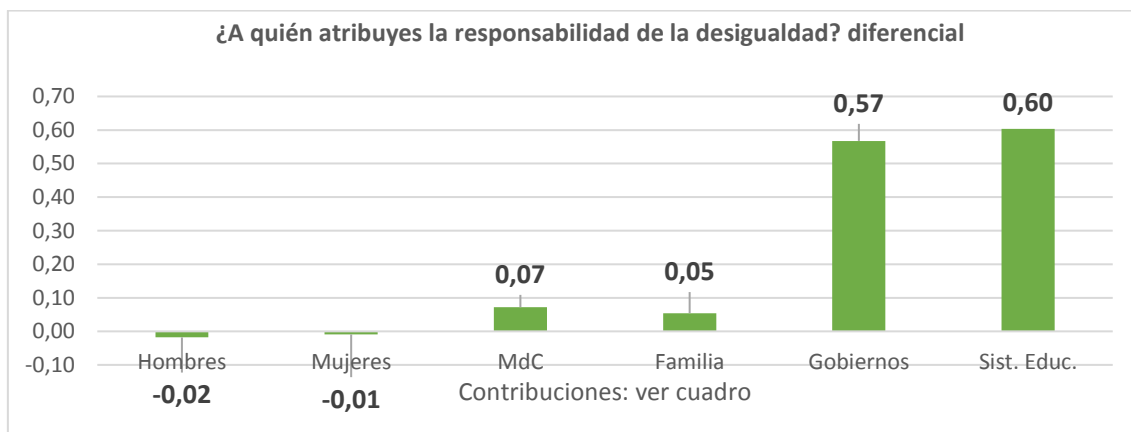


El orden establecido fue, de mayor a menor responsabilidad, el siguiente:

1. La familia.
2. Los medios de comunicación.
3. Los gobiernos.
4. El sistema educativo.
5. Los hombres.
6. Las mujeres.



Respecto a la diferencia en la respuesta entre sexos, cabe significar que ellos atribuyen más responsabilidad a los gobiernos y al sistema educativo que ellas.



### 3.7. Las medidas para paliar la desigualdad deben provenir del sistema educativo y con la participación y compromiso de los medios de comunicación

En lo que respecta a las propuestas para paliar dicha situación, se apuntó, mayoritariamente, que debía provenir del sistema educativo y desde edades tempranas. También valoraron positivamente realizar más talleres como en el que estaban participando.

Otras dos medidas que aparecieron con mucha frecuencia, asociadas al ámbito de los medios de comunicación, fueron la de eliminar los mensajes machistas (publicidad, contenidos diversos) y la de sensibilizar en igualdad.

### 3.8. Algo más del 50% de los participantes afirma estar ahora más concienciado sobre la necesidad de igualdad y corresponsabilidad

Por último, preguntamos si había cambiado su conocimiento y opinión sobre la corresponsabilidad y el valor que esta supone para las personas y la sociedad, así como el sentido de dicho cambio.

Vemos que para algo más del 50% había cambiado y en sentido positivo.



La pregunta abierta destinada a conocer en qué sentido se había producido dicho cambio arrojó respuestas que pueden agruparse del siguiente modo:

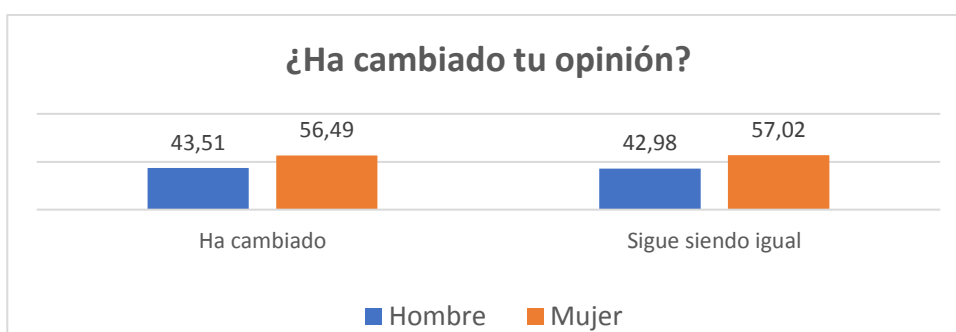
- El tener un mejor conocimiento sobre la realidad.
- Concienciación acerca de la necesidad de cambio hacia una sociedad más igualitaria, corresponsable y justa.
- Conocer nuevos términos y su alcance, como los micromachismos o la corresponsabilidad.

Este cambio de actitud lo valoramos muy positivamente, si bien ello no garantiza que se convierta en un comportamiento alineado con estos principios de equidad y justicia.

El 48,18 % que manifestó que no había cambiado su opinión estaba de acuerdo, en su inmensa mayoría, con los argumentos y la realidad presentada en el taller.

Para finalizar, se observa que el porcentaje de personas que afirman haber cambiado su opinión es idéntica cuando atendemos a la variable sexo.

En lo que respecta a la respuesta que afirma que sigue su postura siendo la misma, existe una pequeña diferencia, de 1,65 puntos, en el sentido de que son algo más ellas las que así se expresan.





## 4. CUESTIONARIO

### Cuestionario sobre igualdad y corresponsabilidad

IES: \_\_\_\_\_  
Enseñanza: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_  
Curso: \_\_\_\_\_

1. Sexo:  H  M

2. Edad: \_\_\_\_\_

3. Vivo:

- Solo/a
- Familia
- Con compañeros
- Con mi pareja

4. ¿Qué tareas realizas en tu casa? (marca con una X lo que corresponda)

	Con regularidad	Nunca o casi nunca
Cuidar a hermano/mayores/personas dependientes		
Hacer el baño		
Hacer mi cuarto		
Poner lavadora y tender la ropa		
Planchar		
Comprar		
Cocinar		
Poner la mesa/Recoger la mesa		
Fregar los platos		
Recoger la cocina		
Pasar el aspirador/barrer/fregar el suelo		
Quitar el polvo		
Cuidar a la mascota		
Tirar la basura		
Tareas de bricolaje		
Lavar el coche		
Todo en general		
No hago nada o prácticamente nada		
Otras (indicar):		





5. ¿Qué te impide realizarlas? (Marca la que corresponda):
- Me falta tiempo
  - No me lo exige nadie
  - Me da pereza o estoy cansado
  - No lo veo adecuado a mi sexo
  - No sé hacerlo
  - No me dejan hacerlo
  - Otros motivos, ¿cuáles?
6. ¿Crees que podrías participar más en los trabajos de tu casa?
- Sí
  - No
7. Explica de manera más concreta en qué consistiría tu contribución para repartir estas responsabilidades (puedes responder a más de una).
- Hacer un registro de tareas y asignarlas por igual
  - Repartir las tareas en función del tiempo disponible de cada uno
  - Repartir las tareas en función de las preferencias y habilidades de cada uno
  - Cada uno recoge o hace lo que sea suyo
  - Dedicar menos tiempo a otras cosas y más a las tareas domésticas/organizarme mejor
  - Aprender a hacer tareas que no sepa realizar
  - Enseñar a hacer tareas que otra persona no sepa realizar
  - Dejar de hacer lo que hasta ahora estoy realizando
  - Preguntar diariamente en qué puedo ayudar
  - Ayudar cuando me lo pidan
  - Nada
  - Otras (indicar):
8. ¿Qué ventajas tendría para ti? Señaladlas.
9. Si me hago responsable y colaboro con los trabajos domésticos ¿qué consecuencias tendrá? Especifica: para tu pareja o compañero/a de piso, madre, padre u otros miembros de tu familia, **y el por qué.**

La sociedad se beneficiará porque...



10. Quién consideras que tiene mayor responsabilidad en la falta de igualdad y corresponsabilidad en nuestra sociedad. Por favor, ordénalos del 1 al 7, siendo el **1 el de mayor responsable** y **7 el de menor**.

Los hombres	
Las mujeres	
Los medios de comunicación	
La cultura familiar	
Los gobiernos y la administración pública	
El sistema educativo	
Otros (señalar)	

11. ¿Qué propondrías para promover una mayor corresponsabilidad en la sociedad?